

BIBLIOGRAFÍA Y COMUNICOLOGÍA POSIBLE.

Trayectoria, diagnóstico y configuración de opciones, libros y autores en la bibliografía en español y en idioma distinto al español.

Jesús Galindo Cáceres

Marta Rizo García

I. Campo académico de la comunicación y pensamiento comunicacional

No hay Comunicología propiamente tal en idioma español. Tampoco existe en otras lenguas. La Comunicología es un proyecto. Pero tienen antecedentes, una historia que la puede impulsar hacia delante, un marco de pensamiento construido a través de los años del cual emergen diversas líneas de desarrollo hacia el futuro. En una primera aproximación es interesante demarcar la línea que pone en contacto el crecimiento del campo académico de la comunicación y la configuración del pensamiento comunicacional.

En el programa del Grupo hacia una Comunicología Posible se parte de un marco general de la Comunicología posible a nivel mundial, donde el idioma inglés está al centro, con los Estados Unidos de Norteamérica como el país principal donde se ha desarrollado este espacio conceptual. El inglés y los Estados Unidos son nuestro latín y nuestra Roma contemporánea, por cierto no sólo en el caso de la comunicación, sino en muchos otros ámbitos. De ahí que en el marco de las siete fuentes históricas del pensamiento comunicacional, según el programa aludido, la centralidad en casi todas sean el idioma inglés y los Estados Unidos. Eso se percibe con claridad en la selección de textos realizada para este libro sobre libros de comunicación.

Cinco de las siete fuentes (programa hacia una Comunicología posible) tienen su origen en la Europa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la Sociología crítica, la Sociología fenomenológica, la Economía Política, la Semio-lingüística y la Psicología Social. Lo que marca una clara organización de la matriz básica de la Comunicología posible en el pensamiento europeo que se organiza en el tránsito de esos dos siglos, con todo lo que esto implica. Y no es menos importante que las otras dos fuentes se desarrollen en Estados Unidos, siendo

como son los dos corazones de la segunda matriz del pensamiento comunicacional desarrollado en el período entre guerras y en el tiempo inmediato al final de la segunda guerra mundial, la Sociología funcionalista y la Cibernética. Total, que las siete fuentes tienen un fuerte arraigo en los Estados Unidos, y de las dos matrices, la segunda adquiere connotaciones muy fuertes a dominación de los Estados Unidos en América Latina, y la primera, en forma parcial, se convierte en la gran matriz del pensamiento latinoamericano, la Sociología crítica y la Economía política, con apoyo de la Semio-lingüística. La Psicología Social y la Sociología fenomenológica casi son inexistentes para el campo académico de la comunicación en América Latina y el resto del mundo hispano.

Son varias las propuestas de organización de lo que se ha producido sobre comunicación. La clasificación básica distingue entre la investigación empírica y la investigación crítica. En la primera se ubicarían tendencias como las de usos y gratificaciones, audiencias y efectos, difusión de innovaciones, agenda-setting y opinión pública, entre otras. Mientras que en la investigación crítica encontraríamos enfoques como la economía política, la teoría del imperialismo cultural y la teoría de la dependencia. Otra propuesta, la de Judith Lazar (1995), apunta directamente a la consideración de las fuentes teóricas que han contribuido a la creación de la ciencia de la comunicación. Según la autora, estas fuentes serían las siguientes: Cibernética, Antropología, Psicología, Semiología y estructuralismo. Si comparamos esta clasificación con la que se propone desde el grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), vemos que hay coincidencias y diferencias: por un lado, la Cibernética es una fuente compartida; la Psicología se correspondería con la Psicología social, la Antropología con la Sociología crítica-cultural y la Semiología y el estructuralismo serían lo que en GUCOM denominamos fuente semio-lingüística; por el otro, en la clasificación de Lazar no aparecen como fuentes la Sociología funcionalista, la Sociología fenomenológica y la Economía política. Otra propuesta es la de Bernard Miège (1996), quien considera a la cibernética, el funcionalismo, el estructuralismo lingüístico, la sociología de la cultura y la psicología como corrientes fundadoras del pensamiento comunicacional, lo cual acerca esta propuesta a la de GUCOM. En

términos generales, y tomando en cuenta las clasificaciones anteriores, se está en condiciones de afirmar que la más olvidada de las fuentes teóricas es la Sociología fenomenológica, que no aparece en ninguna de las revisiones sobre los orígenes y la fundación de la ciencia de la comunicación. Retomamos también la propuesta de Armand Mattelart, en su ya clásico libro *Historia de las teorías de la comunicación* (1997). Para el autor, la Sociología funcionalista está en el origen de la teoría de la comunicación, sobre todo a partir de los trabajos de la *Mass Communication Research*; también destaca la importancia de la teoría matemática de la información de Shannon y Weaver, lo que equivale a la fuente cibernética; la economía política, la teoría crítica, el estructuralismo lingüístico, los estudios culturales y la sociologías interpretativas e intersubjetivas, son otras de las fuentes teóricas que Mattelart señala como fundamentales para reconstruir la historia de las teorías de la comunicación. Por último, nos referimos a la clasificación que propone Erick R. Torrico Villanueva (2004), quien estructura su propuesta en periodos teórico-comunicacionales, abordajes principales, enfoques principales, dimensiones privilegiadas y concepción de la comunicación. El autor divide los periodos en difusionista (1927-1963), crítico (1947-1987), culturalista (1987-2001) y actual. En el primero destacan los abordajes socio-técnico y pragmático; en el segundo, el crítico y el político-cultural; en el tercero, el político-cultural y el socio-técnico y, por último, en el periodo actual, los abordajes básicos son el crítico, el socio-técnico y el político-cultural. Nos parece más importante apuntar a las dimensiones privilegiadas, según Torrico Villanueva (2004), en cada momento: el periodo difusionista se caracteriza por privilegiar las dimensiones psicológica, psicosocial, semiológica y tecnológica; el segundo, la política, económica, cultural, socio-semiótica y psicosocial; en el periodo culturalista se privilegiarían, según el autor, las dimensiones cultural, política, tecnológica y económica y, por último, en el momento actual las dimensiones con mayor presencia son la tecnológica, la política, la económica y la cultural (Torrico Villanueva, 2004: 126 y ss). Como se puede observar, el análisis realizado por Torrico Villanueva tiene varios puntos en común, nuevamente, con la propuesta de GUCOM.

El que libros como el de Miège y Mattelart, en Europa, y Torrico Villanueva,

en América Latina, sean de los pocos que abordan la historia del pensamiento teórico sobre la comunicación, es un indicador claro de la falta de construcción teórica de la que peca la disciplina. De ahí la propuesta del grupo “Hacia una Comunicología Posible” de sistematizar y revisar obras sobre comunicación.

El objetivo de este ensayo es presentar un apunte general sobre la comunicología en el mundo, tomando como base las 140 obras reseñadas y considerando como eje analítico la distinción entre los libros escritos originalmente en español y aquellos que fueron escritos en otros idiomas.

II. Aproximación a la Bibliografía básica de una Comunicología posible, en español y en idioma distinto al español

Del total de 140 libros, los originalmente escritos en español suman 68, mientras que los escritos en otros idiomas suman 75. En ambos casos se toman en cuenta los tres libros multi-región, que contienen artículos de autores tanto de habla hispana como no hispana.

Los 68 libros escritos originalmente en español se integran por autores mexicanos (36), españoles (14) y latinoamericanos (14). Así que poco más de la mitad de los libros son libros de mexicanos, o autores que han escrito y desarrollado sus carreras en México, como Néstor García Canclini, argentino de origen y que ha vivido, trabajado y desarrollado su carrera en la ciudad de México durante por lo menos los últimos treinta años.

El campo académico de la comunicación en Iberoamérica no es comunicológico, y sólo podría serlo en forma parcial por ahora. Las carreras de comunicación son prácticas, dirigidas a los oficios, las tecnologías de difusión de información son el centro de su atención en un sentido asociado a habilidades de manejo de instrumentos y de códigos. La dimensión analítica de la comunicación no es parte sustantiva de las carreras de comunicación, sólo en forma parcial y mínima, en el mayor porcentaje de los casos. La posible Comunicología no forma parte de la vida cotidiana de las ecologías escolares en el campo académico de la comunicación en Iberoamérica. La actividad reflexiva pertenece a otro ámbito de desarrollo, tiene otras reglas y condiciones, y lo más importante, es de hecho

marginal.

Antes de proceder al análisis sistemático de la bibliografía propuesta, nos parece importante mencionar brevemente algunas especificidades de las obras escritas en idiomas distintos al español. De las 75 obras consideradas en este grupo, 42 proceden de Europa, 30 de América del Norte y tres han sido catalogadas como obras multi-región. Como se puede observar, más de la mitad de las obras son europeas, algo que puede parecer paradójico ante la idea de que la fundación del campo de la comunicación se da en Estados Unidos, pero que viene a ratificar que Europa es el gran centro editorial en la producción de obras que han tenido algún efecto en América Latina y, concretamente, en México. Este primer apunte se relaciona con el idioma original de las obras. Del análisis se desprende el previsible predominio de la lengua inglesa, con 43 de los 75 libros: de ellos, 30 son de América del Norte y 13 de Europa, lo cual es ciertamente lógico por la diversidad de lenguas que conforman el continente europeo, no así el norteamericano. Las tres obras multi-región fueron escritas en varios idiomas, y forman parte, por este motivo, tanto del campo iberoamericano como del campo en lengua no hispana.

A continuación presentamos el análisis de las 140 obras, ordenado por descriptores y, en todo momento, clasificado en torno a la distinción del idioma original en el que fueron escritos los textos.

II.1. Enfoque epistemológico

Antes de revisar los enfoques epistemológicos con los que han sido descritos los libros reseñados, es importante explorar brevemente a qué nos referimos con cada uno de ellos. Para empezar, el Positivismo se fundamenta en no admitir como válidos científicamente los conocimientos que no proceden de la experiencia; se rechaza, por tanto, toda noción *a priori*, todo concepto universal y absoluto. Para este enfoque, el hecho es la única realidad científica, y la experiencia y la inducción se erigen como los métodos exclusivos de la ciencia. En cuanto a la Hermenéutica, ésta se diferencia del Positivismo sobre todo por los diferentes objetivos de conocimiento que se plantea. La Hermenéutica plantea que

la comprensión es el modo de ser del hombre en la historia, y dado que la historia nos precede, es inevitable escapar a nuestros constructos o cosmovisiones de la realidad, los cuales están condicionados y no pueden ser sujetos sólo a la experiencia mediata y directa de la realidad. Este enfoque epistemológico se fundamenta en la reflexión y la comprensión, es decir, es la actividad interpretativa del sujeto de conocimiento lo que posibilita la captación y conocimiento de los fenómenos a conocer. Por último, la Sistémica parte de los conceptos básicos de la teoría general de sistemas (Bertalanfy, 1968), de la cibernética y de las aportaciones concretas realizadas por los investigadores de la Escuela de Palo Alto al estudio de la comunicación humana. El paradigma o enfoque sistémico ofrece una nueva cosmovisión o forma de construir el conocimiento.

El siguiente cuadro sintetiza el enfoque epistemológico en el cual se ubican las obras analizadas:

Cuadro 1. Enfoque epistemológico

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Positivismo	22	37	59
Hermenéutica	36	30	66
Sistémica	10	8	18

El primer comentario sobre los libros escritos originalmente en español supondría construir algún argumento para estas diferencias de enfoque epistemológico. Hay obras para las cuales es relativamente sencillo definir su construcción epistemológica, como la del mexicano Francisco Prieto o la del venezolano Antonio Pascuali, dentro de la perspectiva hermenéutica, pero otras no son tan fáciles de definir, como el libro colectivo sobre telenovelas de Jorge González, que tiene las tres perspectivas, y había que decidirse por alguna como principal, la hermenéutica. Esa es la historia de esta configuración. A veces clara, a veces no tanto. Pero lo importante en este punto es el énfasis que tienen toda la selección en la perspectiva hermenéutica, y la relativa poca importancia que tiene la sistémica. El pensamiento comunicacional mexicano y latinoamericano ha sido muy enfático en su perspectiva hermenéutica, dicho esto en un sentido amplio, 31 de sus 50 textos caben en este grupo. La hipótesis podría establecerse en su

tradición ensayística y humanística, que se ha enfrentado a la perspectiva científica del positivismo. Y sucede que cuando pretende presentar una perspectiva científica en algún otro sentido, como el llamado materialista histórico, la construcción es positivista, y en la mayoría de los casos hermenéutica. Esto indica en buena medida nuestra ausencia de reflexión metodológica y epistemológica en lo que hacemos. Libros representativos de la perspectiva hermenéutica son el de Piscitelli (1995) en Argentina, el de Freire (1976) en Brasil, el de Jesús Martín Barbero (1987) en Colombia, el de Javier Esteinou (1989) en México, y el de Antonio Pascuali (1990) en Venezuela. En el otro extremo están los pocos ejemplos de la perspectiva sistémica. Esta forma de pensamiento también ha tenido una lenta difusión en América latina. Y sólo a partir del éxito editorial de la obra del divulgador de la complejidad Edgar Morin, lo sistémico empieza a tener alguna importancia, aunque es más filosófica que científica en sus ejemplos. Un caso claro y complejo es el de Luis Alfonso Guadarrama (2000) en México, uno de los pocos investigadores de la comunicación conocidos en esta línea en todo el continente.

España es un caso aparte. De los 18 textos de autores españoles corresponde a un tercio del total la construcción de cada una de las tres perspectivas. Los españoles no tuvieron el énfasis del pensamiento crítico que tuvimos los latinoamericanos, y se mantuvieron en una diversidad más equilibrada, aunque también en España el ensayismo es una forma de presentación del pensamiento comunicacional generalizada. El autor más representativo por su aportación a la teoría de la comunicación es Manuel Martín Serrano (1982; 1994), formado al lado de Abraham Moles, con su teoría de las mediaciones, con una perspectiva de inspiración sistémica. Miquel de Moragas (1981; 1985) con sus obras de divulgación merecería un comentario aparte.

Con respecto a los libros en idioma distinto al español, en Europa predomina el enfoque hermenéutico, que con 21 libros está un poco por encima del Positivismo, con 16. En América del Norte, el predominio es del Positivismo, con 20 de las 30 obras, y la diferencia con la Hermenéutica es notable, teniendo esta última un total de 7 obras. El enfoque epistemológico de la Sistémica es el

que menor presencia tiene en ambas áreas geográficas: 5 en Europa y 3 en América del Norte. Cabe señalar que estas apreciaciones confirman, de alguna manera, que la investigación realizada desde América del Norte es de corte más empírico, mientras que la investigación europea tiene un carácter más crítico e interpretativo. Dentro del Positivismo, en América del Norte destacan Katz y Lazarsfeld (1979) y Schramm (1975); y en Europa, McQuail (2001) y Mattelart (1997). Con respecto a la Hermenéutica, en América del Norte destacaríamos las obras de Goffman (1971), McLuhan (1969) y Schiller (1977); y en Europa, las de Curran y otros (1981) y Eco (1975). Por último, en lo que se refiere al enfoque sistémico, en América del Norte son importantes los libros de Bateson y Ruesch (1974) y Watzlawick, Beavin y Jackson (1971), mientras que en Europa destaca la obra de Luhmann (1991).

II.2. Fuentes históricas del pensamiento científico comunicacional

El segundo descriptor de contenido con el que se reseñan las obras es el que se refiere a la Fuente Histórica, es decir, al ámbito disciplinar que toma como referente básico cada uno de los libros.

La síntesis del diagnóstico en torno a las fuentes históricas del pensamiento comunicacional se presenta en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Fuentes históricas

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Sociología crítica-cultural	28	23	51
Sociología funcionalista	23	22	45
Sociología fenomenológica	0	2	2
Economía política	3	0	3
Semio-lingüística	3	14	17
Cibernética	4	9	13
Psicología social	7	5	12

En el caso iberoamericano, la fuente más interesante por comentar es la Sociología fenomenológica. Siendo una de las que mayor importancia le ha dado a la comunicación dentro de su estructura conceptual y analítica, no tiene ninguna

referencia de importancia en nuestra bibliografía. La comunicación como fenómeno social parece no ha sido de interés para el pensamiento iberoamericano, la concentración sociológico-crítica en los emisores de los medios de difusión es impresionante. En el otro extremo tenemos a las dos fuentes sociológicas restantes, la crítica-cultural y la funcionalista. Esto define en forma contundente el interés sociológico del nuestro campo en español. Todo ha sido algo inspirado en la Sociología funcionalista, siempre en relación a los medios, o algo dentro de la corriente marxista de la Sociología crítica al estilo de la escuela de Frankfurt, o los estudios culturales, donde existe cierta perspectiva marxista, con poco o ausente compromiso teórico. En España los estudios culturales prácticamente no existen, pero en América Latina son importantes. Autores como García Canclini (1990), Martín Barbero (1987) y Jorge González (1994), son representativos de esta fuente. Y por cierto que lo crítico y lo cultural están separados en forma generacional y grupal, los críticos, como Sánchez Ruiz (1992) y Esteinou (1989) de ninguna manera se identifican con los culturalistas más que en el aire de izquierda que comparten.

El paquete funcionalista tiene como casos ejemplares a las obras de historia con ese énfasis, como la de Lozano (1996) en México y la de Otero (1998) en Chile, ambas con un interés casi exclusivo en los medios de difusión.

Las demás fuentes, las cinco restantes, suman entre todas 17 referencias, lo que muestra la pobreza del campo en diversidad constructiva, a pesar de lo que Raúl Fuentes insiste en considerar fragmentación y diversidad en el caso latinoamericano, quizás su lectura está afectada por la ilusión de hegemonía campal de los estudios culturales y su aparente diversidad temática. Se habla mucho de discurso, pero no se desarrollan teoría ni estudios de caso. Se habló mucho de Economía Política pero hubo poca investigación sobre el asunto. Y la Psicología Social y la Cibernética no tienen espacio manifiesto en la producción editorial dentro del campo.

En lo que se refiere a la bibliografía en idioma distinto al español, destacan varias diferencias entre la situación en América del Norte y en Europa. En el primer caso, predomina con mucha diferencia la Sociología Funcionalista, con 14

de las 30 obras correspondientes a esta área continental; las otras fuentes tienen mucha menor presencia: cinco obras proceden de la Sociología Crítica-cultural, cuatro de la Semio-lingüística, cuatro de la Cibernética, dos de la Sociología Fenomenológica y una de la Psicología Social. En Europa, por el contrario, más de un tercio de las 42 obras pertenecen a la Sociología Crítica-cultural (17), seguida de la Semio-lingüística, con 10, la Sociología Funcionalista con seis, la Cibernética con cinco y la Psicología social con cuatro. Como se puede observar, en ninguna de las dos áreas o zonas geográficas está representada la fuente histórica de la Economía Política, lo cual deja entrever, a modo de hipótesis, que ésta es una fuente que se ha desarrollado mayormente en el ámbito de la comunicología iberoamericana.

¿Qué se desprende de esta revisión de las fuentes históricas de las obras en idioma distinto al español? Se confirma en carácter socio-céntrico de las ciencias de la comunicación, dada la fuerte presencia de dos de las tres sociologías, la Crítica-cultural y la Funcionalista. Por otra parte, se ratifica también la dicotomía entre una investigación de corte más crítico en Europa y más empírico en América del Norte. Por último, se pone de manifiesto que disciplinas como la Psicología Social y la Sociología Fenomenológica no tienen casi presencia en la bibliografía seleccionada y reseñada. Esto último se considera una ausencia importante, dado que apunta nuevamente a que la investigación de la comunicación se ha reducido casi en exclusiva a los medios de difusión, y en mucha menor medida, al fenómeno originario de la comunicación: la interacción entre sujetos, el diálogo, el vínculo, la comunidad.

Siguiendo con los libros en idioma distinto al español, dentro de la sociología funcionalista destaca la de Katz y Lazarsfeld (1979) como obra básica; de la sociología crítica-cultural destacan Eco (1975) y Curran (1981); de la Cibernética, igualmente se repiten las obras de Bateson y Ruesch (1984) y de Luhmann (1991), y se añadiría como importante el libro de Moles (1983); la semio-lingüística está presente en obras relevantes como las de Searle (1980), Austin (1981) y Eco (1978); por su parte, la psicología social y la sociología fenomenológica estarían representadas por las obras de Berlo (1973), la primera

fuentes, y Goffman (1971) y Mead (1968), la segunda.

II.3. Las dimensiones de la Comunicología a priori

El campo iberoamericano tiene una preferencia marcada por los medios de difusión, y prácticamente no le interesa nada más. Aquí es pertinente asumir la situación, los medios de difusión son el centro del trabajo en el pensamiento comunicacional en español. Deriva de esta afirmación una necesaria investigación sobre cómo se fue configurando esta situación. El punto es que hay otros elementos en la comunicación que son pertinentes a cierta aproximación conceptual, pero eso no le ha interesado al mundo hispano. Si de eso pudiéramos derivar grandes aportaciones al asunto sería sólo consistente, pero no es así, la dependencia del mundo no hispano y de la Sociología son grandes, así que el campo de la comunicación hispano sólo repite lo que otros ámbitos proponen desde otros espacios culturales y sociales. Una imagen poco alentadora.

Como en otros espacios descriptivos es conveniente separar a España de América latina, lo que ya supone la necesidad de otro proyecto de investigación para indagar cómo se ha dado esta relación, sobre todo en los últimos quince años, ya que antes no había prácticamente ningún contacto importante. En el caso español la difusión es importante, pero lo es más la estructuración, es decir, hay un interés muy grande en conocer cómo se relaciona la difusión con la vida social en general en marcos generales de organización, en la escala de lo nacional y dentro de la figura general del estado y la sociedad. A México y a América Latina les interesa más la difusión tal cual, sólo los medios y su relación con lo que sea, pero los medios. El caso mexicano es peculiar, de los 36 libros, 24 están dentro de la dimensión de difusión, el interés en los medios es absoluto, las otras dimensiones son inexistentes.

El caso particular de la dimensión de interacción merece un comentario extra. Según el programa de Comunicología posible, la interacción es el centro del pensamiento comunicacional, y está ausente en México, en España y en el resto de América latina (considérese aquí que la selección bibliográfica se hizo desde México). Es decir, la comunicación académica no ha estado interesada en la

comunicación, sólo en la difusión. Esto muestra de nuevo la persistente influencia de la política dentro del campo académico. El mundo académico no ha mirado su propia constitución porque está muy preocupado y ocupado, hasta cierto punto, que tampoco es tanto, en la política, así que deja de hacer vida académica y hace política de segunda. Los políticos quizás estén interesados en lo que por ellos hacen estos académicos que dejan su oficio para subordinarse a ellos, lo que si es evidente es que los académicos hacen poco por su oficio académico. Y como no hay campo que impulse la vida académica, la vida en este espacio se continúa por la inercia escolar y burocrática, y lo único que aviva la rutina y el tedio es la aparente importancia de lo político. ¿Y el campo académico de la comunicación ha impactado a lo político? Esa es una buena pregunta, otra investigación por hacer, pero como hipótesis podríamos adelantar que no. Un gran tema este el de lo político y lo académico en la historia del campo en América latina, muchas de las pistas para entender lo que ha pasado están esta historia aún por explicitar y analizar en forma reflexiva.

Algunos libros ejemplares sobre difusión son: el de Miguel Acosta (1994), Karla Covarrubias y otros (1994), Javier Esteinou (1989), Fátima Fernández (1982), Jesús Galindo (1992), Guillermo Orozco (1987), Miguel Sabido (2002), Enrique Sánchez Ruiz (1992), todos ellos de México, y Enrique Bustamante (2002) y Miquel de Moragas (1985) de España, Eliseo Verón (1987) de Argentina, Dorfman y Mattelart (1971) de Chile, Martín Barbero (1987) y Téllez (2003) de Colombia, y el texto del informe McBride (1980) de carácter multiregional. En estructuración algunos de los textos ejemplares serían el de García Canclini (1990), Jorge González (1994) y Luis Alfonso Guadarrama (2000), en México, los de Manuel Martín Serrano (1982; 1994), Miquel Rodrigo (1999) y Tomás Rodríguez Villasante (1998) en España, Diego Levis (1997) y Alejandro Piscitelli (1995) en Argentina, y los de Anverre (1982) y Gumencio (2001), en multiregión.

En el caso de libros en idioma distinto al español, y tomando en cuenta que las fuentes históricas con mayor presencia son la Sociología Funcionalista y la Sociología Crítica-cultural, no es extraño que en las dos grandes áreas geográficas predomine la Difusión, con 19 obras en Europa y 15 en América del

Norte. La Estructuración aparece pareja, con 12 y 12 respectivamente, mientras que la Interacción y la Expresión están más representadas en la bibliografía de procedencia europea, con seis y cinco respectivamente, que en la norteamericana, con dos y una respectivamente. En el caso de las obras multi-región, la situación no cambia mucho: dos de las tres obras se ubican en la dimensión de Estructuración, y una en la de Difusión.

Los datos anteriores confirman que los medios de difusión son el objeto de estudio privilegiado de la Comunicología, desde sus orígenes y aún en el momento actual. La investigación en comunicación es, casi exclusivamente, investigación de los medios de difusión masiva de información, y éstos han sido abordados desde varias fuentes históricas, aunque es clara la hegemonía de la Sociología Funcionalista en su estudio. La Estructuración, pese a que está representada por varias fuentes históricas, aparece abordada fundamentalmente por la Sociología Crítica-cultural, en la que convergen propuestas que van desde la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt en los años 40 y 50 hasta las aportaciones de los Estudios Culturales Anglosajones de Birmingham a partir de los 60. Estos últimos se han caracterizado por abordar una enorme multiplicidad de temas relacionados con el vasto fenómeno de la comunicación; lejos de aportar claridad en la definición teórica-conceptual del objeto “comunicación”, los Estudios Culturales han contribuido a hacer todavía más difusa la especificidad de la Ciencia de la Comunicación, al observar a la comunicación como relacionada o enmarcada en otros fenómenos, tales como la juventud, las minorías, el feminismo, las culturas populares y la globalización, entre otros.

La escasa presencia de obras sobre Interacción y Expresión en la bibliografía en idioma distinto al español se explica también por la poca importancia otorgada a la Psicología Social, la Sociología Fenomenológica y la Semio-lingüística. Esta última, sin embargo, constituye una excepción, ya que muchas de las obras que han sido catalogadas bajo su rótulo se centran, más que en la forma y configuración de la información, en la difusión, en los medios.

En el conjunto de 75 libros escritos, originalmente, en idioma distinto al español, la dimensión de la Difusión aparece en obras como las de Berlo (1973),

De Fleur (1982), Katz y Lazarsfeld (1979), Klapper (1974), Morley (1996) y Silverstone (1996), entre otras. La Estructuración, al contrario de lo que sucede con la Difusión, aparece más diversificada en lo que a fuentes históricas se refiere: por ejemplo, referidas a esta dimensión encontramos obras procedentes de la Sociología Crítica-cultural como la de Anverre y otros (1982) o la de Mattelart (1997); de la Cibernética, Bateson y Ruesch (1984) y Moles (1983); de la Semiolingüística, Eco (1978); y de la Sociología Fenomenológica, nuevamente Mead (1968). Con respecto a la Interacción, ésta dimensión aparece generalmente vinculada con la fuente histórica de la Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Tales son los casos de Ellis y McClintock (1993), Mucchielli (1998) y Marc y Picard (1992), en la primera fuente, y de Goffman (1971), en la segunda. Por último, la Expresión aparece en obras como las de Dondis (2000), Greimas (1976; 1983), Mainguenu (1976) y Pecheaux (1978), entre otras.

Las afirmaciones anteriores se sintetizan en el siguiente cuadro, que ubica las 140 obras en cada una de las cuatro dimensiones de la Comunicología a priori:

Cuadro 3. Dimensiones comunicológicas a priori

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Expresión	1	6	7
Difusión	38	35	73
Interacción	5	8	13
Estructuración	24	26	50

Los datos confirman los comentarios analíticos: la Difusión y la Estructuración, en conjunto, suman 123 de las 140 obras.

II.4. Ubicación campal de los libros

Al construir el proyecto de *Cien Libros* nos parecía que era importante marcar las fronteras entre el campo y lo que no es el campo, en principio otros campos. Este descriptor suponíamos nos ayudaría a ir identificando lo que es textualidad nacida en el interior y lo que es textualidad interiorizada. Este es un trabajo que aquí sólo está enunciado en el inicio, es la punta de otro proyecto más de investigación. La ubicación de los textos propios y los ajenos es clave para un

programa de desarrollo de una Comunicología posible. En un principio habíamos considerado a un cuarto descriptor dentro de este campo descriptivo, el de dentro-fuera, para identificar a los textos que han tenido importancia en otros campos y que provienen del nuestro, pero el resultado fue nulo, no hay texto de dentro del campo que hayan impactado a otros campos. Pero eso es otro curso de investigación que aún está por realizarse en profundidad.

En esta ocasión, antes de exponer los comentarios relacionados con los libros en español, por un lado, y los escritos originalmente en idioma distinto al español, por el otro, presentamos la síntesis vinculada al descriptor de ubicación campal de las obras:

Cuadro 4. Ubicación campal

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Dentro-Dentro	48	41	89
Fuera-Dentro	14	18	32
Fuera-Fuera	6	16	22

Comencemos por el análisis de la bibliografía en español. Lo primero que salta a la vista es que el grupo de textos es sobre todo interno, propio. El campo académico hispano no se alimenta de autores hispanos de otras áreas, más bien de autores no hispanos de nuestra misma temática y de otras áreas. En el caso mexicano, que es el más representado en esta selección, son 26 los autores de dentro del propio campo mexicano, nueve de fuera-dentro y sólo uno considerado en el fuera-fuera. Aquí llaman la atención los autores que siendo de fuera se han interiorizado al campo. Jesús Galindo y Jorge González trabajaron durante más de quince años en el campo de los estudios culturales, y fueron asimilados por el de comunicación, y ambos provenían del campo de comunicación en su formación inicial. García Canclini siempre ha pertenecido a otros campos, nunca ha trabajado en comunicación, y es un autor central para muchos. Eulalio Ferrer y Miguel Sabido tienen aportaciones conceptuales a la comunicación de primer nivel, pero no han trabajado en el campo académico de la comunicación, sino en el profesional, eso los hace personajes muy especiales en esta bibliografía. Ernesto Villanueva es abogado, trabajó algún tiempo en la Universidad Iberoamericana en

comunicación, es central como referencia del cosmos legal de los medios de difusión, y siempre ha sido el mundo legal su espacio de desarrollo. Miguel Acosta es otro profesional foráneo, pero al mismo tiempo un caso ejemplar para el análisis de contenido de medios, su referente ha sido los derechos humanos, no la comunicación.

En el caso de España y de América Latina tenemos menos información para hacer alguna observación particular que añada algo a lo dicho hasta aquí. Pero algo se puede comentar. Llamen la atención tres nombres, uno en el caso español, dos en el caso latinoamericano. Manuel Castells no tiene ninguna relación con el campo de la comunicación, pero dada su incursión en las nuevas tecnologías eso lo ha proyectado como un autor importante en Iberoamérica. Y aquí habría que enfatizar que se ha tornado importante en comunicación por su interés en las nuevas tecnologías, y porque en otros campos se le considera importante, lo cual es típico en cierto patrón de interiorización de autores y libros en el campo de la comunicación. Los otros dos autores no son menos interesantes en lo que representan. Uno es Paulo Freire, el único autor brasileño en la selección, en parte porque el contacto con Brasil es casi nulo, y en parte porque Freire es el gran referente de la otra comunicación, la de la interacción, pero en un ambiente político, la investigación-acción-participativa. Y por último el caso de Alejandro Piscitelli, filósofo de formación, que se agrega a la lista de filósofos que han sido personajes conceptuales importantes en el campo latinoamericano.

De los autores fuera-fuera sólo hay que señalar que son autores de libros, que a criterio de los seleccionadores pueden ser relevantes, pero son autores de comunicación, en un sentido no mediático, que son importantes para el mundo exterior a la comunicación. El libro más interesante de todos los que aquí aparecen en ese sentido, es el libro de Sarah García y Luciana Ramos (1998), el texto es sobre el tema de la violencia y los medios, uno de los grandes temas del campo, pero que ningún autor dentro del campo ha desarrollado como estas autoras fuera-fuera del campo. Un pequeño detalle que muestra como incluso en nuestros temas centrales autores completamente ajenos son más productivos, y por supuesto abre otra línea de investigación particular, una de las varias que el

programa hacia una Comunicología posible está impulsando. La explicitación de la bibliografía sobre comunicación fuera del campo es una necesidad para la reconfiguración al interior de temáticas, metodologías, y perspectivas analíticas.

El análisis de las obras en idiomas distintos al español revela también asuntos interesantes. Por áreas, tanto en Europa como en América del Norte predominan los libros escritos desde dentro del campo y para el campo (dentro-dentro), con 21 y 18 respectivamente; los libros escritos desde fuera pero con “beneficios” para el campo de la comunicación (fuera-dentro) suman 11 en Europa y seis en América del Norte, mientras que los libros catalogados como “fuera-fuera”, completamente ajenos al campo de la comunicación, son 10 y seis respectivamente. De los libros multi-región, uno de ellos se escribió desde fuera del campo pero ha contribuido a su desarrollo, *Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego* de Anverre y otros (1982), y los dos restantes, el conocido Informe McBride (*Un solo mundo, voces múltiples*, 1980) y *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social* de Gumencio (2001) fueron escritos desde y para el campo de la comunicación.

En términos generales, la relativa juventud del campo académico de la comunicación hace que varias obras con mucha presencia y fama dentro del campo procedan de otras áreas de conocimiento. La elección de los 140 libros, por supuesto, implica un sesgo importante, de ahí que la mayoría de obras seleccionadas las hayamos ubicado en el descriptor “dentro-dentro”.

II. 5. La época de los libros

El descriptor de la época en la que fueron escritos los libros ilustra varios asuntos interesantes. La época de los libros es un indicador que nos lleva a un cruce evidente entre la Bibliometría, la Comunicología y el mundo editorial.

El campo de la comunicación en México y América Latina no existe como espacio de altos estudios hasta los años setenta, y es hasta los ochenta que empieza a pasar algo en la Comunicología posible con la aparición de los programas de investigación incipientes y pioneros. Siendo así, la Comunicología posible se empieza a manifestar en nuestro mundo iberoamericano hasta la

década de los noventa, y ha sido en estos últimos quince años en que casi todo lo que tenemos en nuestras bibliotecas y bibliografías ha sucedido. Esto tiene un referente en el número de publicaciones por década, su efecto en el campo, y su divulgación. En el caso de los libros seleccionados para esta obra, todo inicia en la década de los setenta, y tiene su época de mayor auge en los noventa. Entre los noventa y el 2003, año en que se cierra este estudio hay 47 libros, muchos más de la mitad. En la década de los ochenta hay 16, y en la década de los setenta hay 5. Una muestra del desarrollo del pensamiento comunicacional en español, que arranca en sus antecedentes en los setenta, tiene en los ochenta una época de impulso, y es en los noventa y los años que van del siglo XXI que adquiere el status de algo parecido a un campo académico desde el punto de vista editorial.

Las subcategorías de este campo son también de gran pertinencia. El estadio más concurrido es el de desarrollo de alguna temática ya establecida, son 52 textos los que se ubican en esta subcategoría, cerca de las dos terceras partes. En cambio son sólo once textos los que fundan temáticas, y sólo cinco los que abren un nuevo campo dentro del espacio establecido. Sobre esta configuración se hace necesario un comentario más. En los setenta son cinco libros los que aparecen, uno de fundación, cuatro de desarrollo. El de fundación es el de Paulo Freire con su concepto de comunicación opuesto al de extensión. Los cuatro de desarrollo son el de Dorfman y Mattelart (1971), el de Castilla del Pino (1973), y dos muy importantes para México, el de Antonio Paoli (1977) y el de Florence Toussaint (1975). Uno continúa el movimiento de Sociología crítica de los medios de difusión, el segundo es una propuesta de Psicoanálisis, y los dos mexicanos son los portadores de una matriz conceptual que aparece entonces y vive a hasta la fecha, la división de corrientes teóricas de la comunicación en funcionalismo, marxismo y estructuralismo. En los ochenta los textos de fundación son sólo cuatro, y los de desarrollo 12, para un total de 16. Entre los de fundación están los muy importantes textos conceptuales de Jesús Martín Barbero (1987) y el de Manuel Martín Serrano (1982). De ellos parte otro filón conceptual, el de la teoría de las mediaciones. De los textos de desarrollo destacan los del informe McBride (1980), y los dos libros de Miquel de Moragas (1981; 1985), que con sólo eso se

inmortalizó, libros de historia, de propuesta de una lectura de la configuración general del campo, que afectarán a toda Iberoamérica en forma ejemplar, como libros de texto.

Los noventa, junto con lo que va del siglo XXI, traen consigo la expansión del campo en su sentido productivo editorial. Y aquí aparecen textos de nueva generación, lo que indica que dentro del campo se abren nuevas perspectivas. De los cinco textos calificados de nueva generación tres son españoles, uno es colombiano y uno mexicano. Los españoles se ubican entre la propuesta de las ciencias cognitivas y la comunicación, el de Pablo del Río (1996) y el de García Noblezas (1996), y las nuevas tecnologías, el de Bustamante (2002). El mexicano es de Edgar Gómez (2003), sobre cibersexo. Y el colombiano es sobre medios de difusión comunitarios, el de Daza (1998). Como se puede observar, son las nuevas tecnologías y la cibercultura el gran nuevo espacio conceptual emergente.

El análisis de la producción en idioma distinto al español también confirma el crecimiento exponencial que tiene lugar en la década de los noventa. Más allá de los años, es importante ver cómo la mayoría de libros reseñados han contribuido al desarrollo del espacio conceptual (58 de los 75), mientras que la fundación y la nueva generación de espacios conceptuales están representadas por ocho y nueve obras respectivamente.

Por área geográfica, observamos que en Europa predominan los libros de los años 90 y que desarrollan el espacio conceptual (20 de los 42), seguidos por los escritos en los 80 y los 70, y que también desarrollaron espacios conceptuales preexistentes, con siete y seis respectivamente. Sólo hay un libro que puede considerarse fundador de espacio conceptual, el de Austin (1981), escrito originalmente en los 60. Y con respecto a los libros que generan nuevos espacios conceptuales, en el espacio europeo encontramos un total de cuatro: Greimas (1976) y Badura (1979), ambos de los años 70, y Greimas (1983) y Debray (2001), de los 80 y el siglo XXI respectivamente.

En el área geográfica de América del Norte predominan los libros de los años 70, con 13 de los 30, y dentro de ellos, 11 desarrollaron espacios conceptuales preexistentes. De estos se consideran básicas las obras de Goffman

(1971), Klapper (1974), Rogers y Shoemaker (1974), Schramm (1975), Katz y otros (1980) y Smith (1977). Los libros de los setenta van seguidos, en orden de presencia, por los de los noventa; en esta década destacan cuatro obras que desarrollan espacios conceptuales preexistentes, por un lado, y dos que generan nuevos espacios conceptuales: de las primeras, destacamos Bryant y Zillmant (1996) y Wimmer y Dominick (1996); de las segundas, Turkle (1997) y De Kerckhove (1999). En cuanto a los libros fundadores de espacios conceptuales, en América del Norte aparecen un total de 7, tres de ellos escritos en los sesenta: McLuhan (1969), Mead (1968) y Morris (1962).

Concluimos este apartado con la síntesis descriptiva de la época de los 140 libros reseñados:

Cuadro 5. Época de los libros

		Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES	
Años 60	Fundación	0	4	4	8
	Desarrollo	0	4	4	
	Nueva Generación	0	0	0	
Años 70	Fundación	1	1	2	26
	Desarrollo	4	17	21	
	Nueva Generación	0	3	3	
Años 80	Fundación	4	2	6	29
	Desarrollo	12	10	22	
	Nueva Generación	0	1	1	
Años 90	Fundación	6	1	7	64
	Desarrollo	28	24	52	
	Nueva Generación	2	3	5	
Siglo XXI	Fundación	0	0	0	16
	Desarrollo	8	3	11	
	Nueva Generación	3	2	5	

II.6. Géneros presentes en la forma de presentación de los libros

Todo libro tiene una forma literaria en la cual es presentado, un formato editorial en el cual busca cierta identificación. Esto incluye, por supuesto, a los libros académicos. En este espacio descriptivo se pretenden nombrar las formas

generales estilísticas en las que los libros seleccionados se ponen en texto.

En síntesis, el descriptor del género saca a relucir datos interesantes que nos muestran que nos muestran bajo qué formas se han escrito las obras. El siguiente cuadro sintetiza las formas estilísticas detectadas en las 140 obras reseñadas:

Cuadro 6. Géneros de las obras

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Teoría	8	27	35
Historia	4	5	9
Ensayo	17	9	26
Estudio	15	4	19
Diccionario	1	4	5
Reader	10	9	19
Summa	3	8	11
Método	8	6	14
Entrevista	0	1	1
Pedagogía	2	2	4

En el caso de los libros escritos originalmente en español, como se puede observar en el cuadro anterior, las dos formas más presentadas son el ensayo y el estudio. El ensayismo es la forma más generalizada de escribir en América Latina y en México. Y no es una forma sencilla, requiere del dominio de estilo suficiente para que sea la composición del lenguaje la que lleve las ideas al lector. En el caso de la ciencia se trata más de precisión en el lenguaje que de elocuencia o belleza literaria. No es fácil escribir un ensayo, y menos en forma de libro, supone mucha información, un conocimiento grande del espacio conceptual que se está explorando. Los 17 ensayos están escritos en un sentido de divulgación científica, todos ellos con valores en el estilo y en el fondo de información. La segunda forma es el estudio, con 15 obras. Aquí el contrapunto es evidente, la intención es la presentación de una investigación, lo cual supone sobre todo precisión y claridad metodológicas.

Algunos ensayos ejemplares son los siguientes: el de Manuel Castells, el de Javier Esteinou (1989), el de Paulo Freire (1976), el de Jesús González Requena (1988), el de Alejandro Piscitelli (1995) y el de Miguel Sabido (2002). Todos ellos son ensayos, y todos logran su cometido, impresionar al lector y llenarlo de ideas

sugerentes. El caso de los estudios no es menos valioso, algunos ejemplos relevantes son: el de Karla Covarrubias y otras (1994), el de Carmen de la Pesa (2001), el de Raúl Fuentes (1998), el de Jesús Galindo (1992), el de Luis Alfonso Guadarrama (2000), el de Diego Levis (1997), el de Rossana Reguillo (1991), y el de Patricia Téllez (2003). Todos ellos pueden proponerse como casos ejemplares, que sirven de referencia para cualquier interesado en investigar un asunto semejante o el mismo asunto al que se refieren.

Los otros géneros son menos representativos, salvo el caso de la teoría y el método, que suponen formas complementarias a las del ensayo y el estudio de caso. En teoría tenemos ejemplos estupendos de libros de teorización personal y libros de divulgación. En el primer caso están textos como el de Martín Serrano (1994) y Eliseo Verón (1987), en el segundo el de José Carlos Lozano (1996), Edison Otero (1998) y Francisco Sierra (1999). Los libros de metodología también presentan excelentes ejemplos de formato, en dos tipos, los readers y los libros de un solo autor, en el primer caso está el texto de Jesús Galindo (1998) sobre técnicas de investigación, y en el segundo, libros como el de Miguel Acosta (1994) sobre análisis de contenido, el de Piñuel y Gaitán (1999) sobre técnicas de investigación, y el de Jaime Rojas sobre Psicodrama (1997).

Y finalmente están los diccionarios, los libros pedagógicos, los readers temáticos, los de historia y los textos summas. Todos estos géneros son importantísimos. Los diccionarios son los más escasos y son fundamentales para la constitución de una cultura de investigación y comunicológica. Sólo aparece uno, el de Ángel Benito (1991), una obra básica y muy difícil de conseguir. Los pedagógicos son equivalentes a libros claramente en forma de libro de texto, son imprescindibles y escasos, tenemos dos casos ejemplares, el libro de Francisco Prieto (2001) y el libro de Florance Tossaint (1975). Los libros de historia también, junto con los diccionarios, son elementales, tenemos cuatro ejemplos, entre los cuales destaca el libro de Miquel de Moragas (1981). Y por último están las summas, los libros básicos, los libros que toda biblioteca en comunicación debe tener, personal o institucional, que todo lector de temas de comunicación debe leer, que todo investigador o estudioso debe considerar como referente primario.

Estos textos son difíciles de definir, aquí se presentan tres hipótesis, de las cuales destaca el libro de Miquel Rodrigo (1999) sobre comunicación intercultural.

La producción bibliográfica en idioma distinto al español presenta un panorama algo distinto al de los libros escritos originalmente en español. Para empezar, hay que destacar el predominio notable de obras de Teoría, con 27 de las 75. Dentro de ellas, 15 son europeas y 12 de América del Norte. Este predominio de la teoría puede parecer paradójico si tomamos en cuenta que la ciencia de la comunicación todavía padece una débil definición conceptual. Más allá de esta afirmación, lo que hay que tomar en cuenta es que muchos de los libros considerados teóricos no están escritos bajo un “paraguas conceptual” comunicológico común; es decir, se escribe teoría sin haber una teoría de la comunicación consolidada, o dicho de otra forma, se escribe teoría sobre otros fenómenos que algo tienen que ver con la comunicación. Los otros géneros aparecen con mucha menor presencia, y de forma más o menos pareja entre América del Norte y Europa. Sólo en el caso de los libros metodológicos y pedagógicos se observa una diferencia importante: cinco en Europa contra uno en América del Norte, en el caso de los primeros; y ninguno en Europa y dos en América del Norte, en el caso de los segundos. Como se puede ver, en orden de importancia predominan los libros teóricos seguidos de los ensayísticos.

Algunos de los libros de teoría clásicos en el campo de la comunicación son el de De Fleur y Ball-Rokeach (1982) y el de Watzlawick, Beavin y Jackson (1971), en América del Norte, y el de McQuail (2001), en Europa. Por su propuesta novedosa, destacamos también la obra de Debray (2001) como obra teórica importante dentro del campo europeo, la única que conocemos que propone pensar la historia desde la mediología, una disciplina que nos parece importante como fuente posible, aún por desarrollar, de la comunicología. En cuanto a los ensayos y los *readers*, los géneros con mayor presencia después de la Teoría, destacamos también algunas obras clásicas: el de Eco (1975) es quizás el ensayo más importante en el área europea, mientras que en América del Norte, los ensayos con mayor visibilidad son las obras de McLuhan (1969) y Schiller (1977). En cuanto a las obras colectivas o *readers*, destacan las obras de Schramm

(1975) y Smith (1977) en América del Norte, y las procedentes de los Estudios Culturales Anglosajones en Europa. De estas últimas, quizás las más clásicas son la de Curran y otros (1981) y, más actualmente, la de Silverstone (1996).

Aunque los Estudios de Caso son pocos, 4 de los 75 libros, es importante referirnos brevemente a ellos, puesto que en todos los casos se trata de obras con cierta presencia en el campo. En Europa tenemos los libros de Greimas (1983) y Morley (1996), mientras que en América del Norte destacan Katz y Lazarsfeld (1979) y Neuman (2002). De los cuatro, sólo el libro de Katz y Lazarsfeld puede considerarse un Estudio de Caso clásico en el campo académico de la comunicación, por su carácter de fundador del campo en Estados Unidos.

Los géneros son la clave para la escritura de los libros, antes que temas o asuntos, tenemos formatos para difundirlos. Todos estos géneros son imprescindibles para un programa de construcción de campo académico con textos. Esta es quizás la aportación más importante del libro de los *Cien Libros*, la apuesta por las formas literarias que necesitamos para reforzar, fortalecer y desarrollar al campo académico de la comunicación. Lo que aquí se presentan son hipótesis de ejemplos, es difícil en ocasiones distinguir a un texto en un solo género. Lo importante es lo que supone asumir la escritura en formatos de edición y presentación de información y sentido. Y ahí está la apuesta mayor.

II.7. Macro objetos y objetos específicos

Este campo de descriptores se construye a partir de lo que los textos muestran como contenido temático. Los objetos específicos son el tema en el cual se centra el texto, su asunto principal, y el macro objeto es el marco temático dentro del cual ese tema específico se ubica. El macro objeto es una categoría que incluye al objeto específico. Un objeto específico puede ser el macro tema de otro texto, y viceversa. Todo se articula en el espacio conceptual de las fuentes teóricas, en el gran techo de las corrientes, de las disciplinas generales. Así que este ejercicio es sólo un apunte hacia la construcción de mapas conceptuales generales y sintéticos de las fuentes teóricas, que permitirán ubicar a cualquier texto dentro de un movimiento perceptivo del mundo, de la comunicación en el

mundo.

Cuadro 7. Macro objetos y objetos específicos

MACRO OBJETOS	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Cibercultura	1	1	2
Ciencia	0	1	1
Ciudad	2	0	2
Cognición	1	0	1
Comunicación	9	13	22
Cultura	5	7	12
Comunicación educativa	1	0	1
Derecho	1	0	1
Diseño	0	1	1
Educación	3	0	3
Estructuralismo	0	1	1
Filosofía	1	2	3
Historia	3	6	9
Imperialismo	0	1	1
Industria	2	1	3
Lenguaje	1	2	3
Mediología	1	2	3
Metodología	2	0	2
Medios	17	12	29
Modernidad	1	0	1
Organización	0	1	1
Política	1	0	1
Posmodernidad	1	0	1
Psiquiatría	0	1	1
Ritualidad	0	1	1
Semántica	0	1	1
Sociedad	12	19	31
Televisión	3	2	5
OBJETOS ESPECÍFICOS	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Acción comunicativa	0	1	1
Análisis de contenido	1	0	1
Análisis del discurso	0	1	1
Barreras lingüísticas	0	1	1
Cambio social	1	0	1
Campo académico	4	0	4
Cibercultura	1	1	2
Comunicación	3	9	12
Comunicación participativa	1	1	2
Conducta	0	2	2
Control	0	1	1
Cultura	1	1	2
Cultura de masas	0	1	1

Cultura popular	2	0	2
Diálogo	1	0	1
Discurso	1	2	3
Docencia	1	0	1
Efectos	0	6	6
Estudios culturales	0	1	1
Familia	1	0	1
Género	0	1	1
Habla	0	2	2
Ideología	2	0	2
Identidad	0	1	1
Incomunicación	1	0	1
Información	1	0	1
Innovaciones	0	1	1
Interacción	0	1	1
Interculturalidad	1	0	1
Internet	1	1	2
Interpersonal	2	2	4
Jóvenes	1	0	1
Lenguaje	1	4	5
Literatura	0	1	1
Mediación	1	0	1
Medios de difusión	14	21	35
Mundos posibles	1	0	1
Música	1	0	1
No verbal	0	1	1
Participación	1	0	1
Psicodrama	1	0	1
Publicidad	1	0	1
Recepción	4	4	8
Recepción crítica	1	0	1
Redes	3	0	3
Semántica	0	1	1
Signos	0	1	1
Sexualidad	1	0	1
Sociedad	0	1	1
Técnicas de investigación	3	2	5
Tecnologías de información y comunicación	1	0	1
Telenovelas	1	0	1
Televisión	4	1	5
Textualidad	0	1	1
Video juegos	1	0	1
Violencia	1	0	1

En los textos que fueron escritos originalmente en español aparecen 20 macro objetos discursivos, que no sabemos del todo si son muchos o pocos para

los 68. En relación a la bibliografía general de la cual fueron seleccionados son muchos, en tanto que la proporción de temas y libros es muy corta, pocos libros para tantos temas. Pero por otra parte el criterio de selección, aunque no fue realizado con el rigor de los descriptores de este punto, si operó en la decisión de escoger a los libros más representativos dentro de ciertos espacios conceptuales, de ahí que el resultado sea de pocos libros y muchos temas. Aquí lo que llama la atención de inmediato es el macro objeto “medios”, que junto con el de sociedad, el de comunicación y el de cultura, son los que concentran el macro contenido de la selección bibliográfica. La descripción es muy general, sólo alcanza a presentar el mapa de lo que organiza los objetos específicos, hace falta un trabajo lógico y teórico mayor para que este mapa tenga sentido. Pero aún así quedan claros los parámetros de la bibliografía: lo social, lo cultural, y los medios en el centro.

Los objetos específicos presentan la radiografía temática de la bibliografía, son 37 temas específicos para 68 libros. Aquí es donde se observa mejor el esfuerzo de los seleccionadores en escoger los libros de acuerdo a una visión de conjunto lo más amplia posible sin salirse de los límites de una coherencia campal.

En cuanto a las obras escritas en idioma distinto al español, de entre los 19 macro objetos distintos, destaca el predominio notable de “Sociedad”, con 11 libros en Europa y siete en América del Norte, así como con uno de los dos libros catalogados como multi-región. El macro objeto “Comunicación” aparece en 13 de los 75 libros, seis en Europa y siete en América del Norte, mientras que los “Medios de difusión” son el macro-objeto de siete de los 30 libros de la región norteamericana. En Europa es también importante la presencia de obras que abordan el macro-objeto “Cultura”, con seis de 42. El resto de obras, en las dos regiones, como se puede ver abordan temáticas muy diversas, tales como el lenguaje, la televisión y la organización, entre otros. La comunicación, la sociedad y la cultura son los macro objetos más repetidos en este conjunto de obras. Esto indica que la mayor parte de las obras abordan a la comunicación como parte de la sociedad, lo cual es hasta cierto punto lógico si consideramos el carácter socio-céntrico de las ciencias de la comunicación.

Con respecto a los objetos específicos, 31 diferentes, predominan los

medios de difusión, lo cual se relaciona con la centralidad de la dimensión de la difusión en la comunicología. Casi un tercio de las 75 obras tienen a los medios como objetos específicos, 14 en Europa y siete en América del Norte. Pese a la notable presencia de este objeto, el predominio no es tan indiscutible, y ello se debe, nuevamente, a la gran variedad de objetos que se abordan dentro del vasto fenómeno de la comunicación. La dispersión de objetos específicos es generalizada, salvo en el caso de los medios de difusión de masas, que predominan tanto en Europa como en América del Norte. Es destacable la presencia del objeto “efectos” en el caso de América del Norte, con cinco de las seis referencias, lo cual se debe a la tradición de estudio de los efectos que se viene desarrollando en Estados Unidos desde la primera mitad del siglo XX.

Esta presentación de descriptores muestra dos asuntos que nos llevan a una investigación bibliométrica mayor. Por una parte cada categoría supone un pequeño universo contenido, mueve a la construcción de un sistema de información específico sobre cada tema, y en ese sentido muestra los alcances de cada asunto dentro de un posible programa de investigación, en lo general, para la región, y en lo particular, para cada nación, y en lo universal, en el contexto del campo académico de la comunicación mundial. De este impresionante programa de trabajo se desprende la necesidad de compartir campalmente el cuerpo de categorías que describen los textos. No existe en este momento ningún cuerpo semejante que se comparta en nuestro medio hispano o no hispano, y los que se acercan a esa pretensión, como el de la UNESCO, son de una pobreza tal que no vale la pena ni tomarlo como punto de partida. Así pues este tema es urgente y de suma importancia para el desarrollo colectivo de programas de investigación.

II.8. Ciudades y editoriales

Este es uno de los temas más delicados de todo el programa de descriptores. Si hablamos de libros tenemos que hablar de editoriales, y de lugares, de las ciudades donde esas editoriales se ubican, y por tanto el tema de la industria de los libros y su relación con el mundo académico está sobre la mesa. ¿Hasta dónde la vida académica depende de la industria editorial?, ¿qué hay

detrás de esta pregunta que muestra al desnudo como se vinculan sistemas aparentemente tan distintos como el del mundo pedagógico, el científico y el comercial? Parte de la respuesta está en la eficiencia de las universidades y del mundo académico en su labor de edición en un sentido amplio, lo que incluye las tareas de producción, distribución y consumo de libros. Si las universidades no son eficientes en este punto, todo queda en manos de las editoriales comerciales, y si ellas son los interlocutores, parece que el asunto del mercado de libros es uno de los grandes temas de la vida académica y su desarrollo.

En primer lugar abordamos el asunto de las ciudades, que resumimos en el siguiente cuadro, para luego presentar el análisis que hace referencia a las editoriales de las obras.

Cuadro 8. Ciudades de edición de las obras

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Aguascalientes	1	0	1
Barcelona	11	33	44
Bilbao	0	1	1
Bogotá	1	0	1
Buenos Aires	2	13	15
Caracas	1	0	1
Colima	1	0	1
Guadalajara	8	0	8
La Paz	1	1	2
Madrid	1	7	8
Medellín	7	0	7
México	30	20	50
Pamplona	1	0	1
Santiago	1	0	1
Sevilla	1	0	1
Toluca	1	0	1

Los libros en español muestran un panorama interesante. Como puede observarse, de las quince ciudades seis son mexicanas, cuatro son españolas, y cinco son sudamericanas. Miremos por países, México, España, Argentina, Colombia, Chile, Venezuela. Este es un pequeño mapa de la Comunicología en español. Estos parecen ser los seis países centrales. Pero de ellos son dos los que concentran la producción editorial de esta muestra: México, con 42 textos, y España, con 19; ambos con 61 de los 68 libros. Dado el énfasis ya mencionado

en que esta selección se hizo desde México, es normal que aparezcan tantos libros mexicanos. Y aún con la centralidad de la ciudad de México, con 30 de 68 totales, que merece un comentario aparte, lo interesante es que aparezcan 20 libros españoles. Este último dato sí pone a pensar, sobre todo cuando las ciudades de Barcelona y Madrid tienen 17 de los 19 libros. Esto es un asunto de poder productivo y de centralidad distributiva de la información en libro. España es importantísima, la vida académica de la comunicación pasa por aquel país para después distribuirse en el resto del mundo de lectura en español.

Igual que en el caso de los libros en español, los escritos originalmente en otro idioma han sido editados, en gran parte, en España y México. De las ciudades españolas destaca Barcelona, con 33 de las 41 obras editadas en ese país. La centralidad de México se hace presente, al ser ésta la ciudad latinoamericana que ha editado 20 de los 34 libros originalmente escritos en idioma distinto al español.

El asunto de las editoriales aclara y complejiza más el panorama. En el grupo de libros originalmente escritos en español, aparecen 38 editoriales distintas, sin tomar en cuenta las coediciones. Así, aparece una no concentración de textos en alguna editorial, lo cual nos muestra que el campo no ha tenido ese fenómeno. No hay editoriales que sean las proveedoras de los textos importantes o interesantes en comunicación escritos en español (Paidós es un caso que va más allá del idioma español). Todo un mundo por explorar e investigar. Por una parte está el asunto de que somos los hispanos un campo académico dependiente del mundo anglo y sus amigos europeos. Y por otra parte está el asunto de que no producimos y lo que producimos no lo distribuimos a nuestro propio entorno lingüístico. Una observación interesante es la cantidad de coediciones existentes, que aún siendo minoría en este corpus, parecen ser una opción para la edición y distribución, y tal vez una guía de acción para la relación de universidades con editoriales privadas y aparatos públicos de cultura.

Con respecto al grupo de libros traducidos al español, con 33 editoriales distintas -sin contar las coediciones- destaca el predominio de la editorial Paidós, con sede en Barcelona. Esta editorial aparece en casi un tercio de los 75 libros sistematizados en lengua distinta al español. Las 21 obras editadas por Paidós

proceden tanto del área europea como de la norteamericana, con 13 y ocho obras respectivamente. Además de la editorial Paidós, Barcelona concentra otras editoriales como Bosch y Gedisa, que suman un total de siete de las 75 obras que forman el corpus de análisis. El Fondo de Cultura Económica y Amorrortu Editores, de México y Buenos Aires respectivamente, son también editoriales fuertes en materia de comunicación, con cinco obras cada una. Y con dos obras encontramos otras editoriales también reconocidas por el campo, tales como Cátedra, Taurus, Trillas, Gustavo Gili y Nueva Visión. Un último apunte sobre las editoriales y las ciudades confirma nuevamente la potencia de Barcelona como centro editorial: la mayoría de clásicos de comunicación en idioma distinto al español han sido editados por Paidós. Tal es el caso de las obras de Bateson y Ruesch (1984), De Fleur y Ball-Rokeach (1982), Mattelart (1997), McQuail (2001), Mead (1968) y Wright (1978). En este caso, a diferencia de las obras originalmente escritas en español, sí nos encontramos ante un panorama de relativa concentración editorial.

El siguiente y último cuadro presenta la síntesis de los datos apuntados en los párrafos anteriores acerca de las editoriales de las obras seleccionadas:

Cuadro 9. Editoriales de las obras

	Libros en español	Libros en idioma distinto al español	TOTALES
Aguilar	0	1	1
Akal	0	1	1
Alberto Corazón	1	0	1
Addison Wesley Longman	1	0	1
Alianza	2	0	2
Alambra	1	0	1
AMDH-UIA	1	0	1
AMIC-Diana	1	0	1
Amorrortu	0	5	5
Anagrama	0	1	1
Anthropos	1	1	2
ANUIES	1	0	1
Ariel	0	1	1
Bosch	0	5	5
Cátedra	1	2	3
CECSA	1	0	1
CEESTEM-Nueva Imagen	1	0	1
Claves latinoamericanas	1	0	1

CNCA	1	0	1
CNCA-ITESO	1	0	1
Colmich-ITESO	1	0	1
Coyoacán	1	0	1
Diana	0	1	1
Ediciones Civilización	0	1	1
Ediciones de bolsillo	1	0	1
Ediciones Mensajero	0	1	1
Ediciones Nuevo Mar	0	1	1
Ediciones Pirámide	1	0	1
Edicol	1	0	1
Ediciones MAD	1	0	1
Editorial Hispano Europea	0	1	1
Editorial Universitaria	1	0	1
El Ateneo	0	1	1
EUNSA	1	0	1
Fondo de Cultura Económica	3	5	8
FCE-Instituto Mexicano de Psiquiatría	1	0	1
Fundación Manuel Buendía	1	0	1
Fundación Rockefeller	1	1	2
Gedisa	2	2	4
Gredos	0	2	2
Grijalbo-CNCA	1	0	1
Gustavo Gili	3	2	5
Hachette	0	1	1
Herrero Hermanos	0	1	1
ITESO	1	0	1
Juan Pablos	1	0	1
ITESO-UdG	1	0	1
Honrad Adenauer-UPB	1	0	1
Losada	0	1	1
Lumen	0	1	1
Lumen-Humanitas	1	0	1
Ministerio de Cultura-CNTV	1	0	1
Monte Ávila	1	0	1
Nueva Imagen	0	1	1
Nueva Imagen-Lumen	0	1	1
Nueva Visión	0	2	2
Paidós	5	21	26
Paulinas	1	0	1
Premiá	1	0	1
Roble	0	2	2
Siglo XXI	2	0	2
Síntesis	2	0	2
Terra Nova-UAM-X	1	0	1
Taurus	0	2	2
Tiempo contemporáneo	0	1	1
Trillas	3	2	5

Tusquets	0	1	1
Universidad Autónoma de Aguascalientes	1	0	1
Universidad Autónoma del Estado de México	1	0	1
UAM-Azcapotzalco	1	0	1
UAM-Xochimilco	1	1	2
UAM-Xochimilco-Miguel Ángel Porrúa	1	0	1
Universidad de Colima	1	0	1
Universidad de Guadalajara	3	0	3
UdG-ALAIC	1	0	1
Universidad Iberoamericana- Alianza	0	1	1
Universidad Iberoamericana	0	1	1
UNAM	1	0	1

III. Apuntes sintéticos del diagnóstico anterior

A lo largo del texto han ido apareciendo hipótesis sobre la configuración del campo académico de la comunicación, a partir de la selección -por separado- de obras originalmente escritas en español y obras escritas en otros idiomas. Ahora se presentará un apunte de ensayo que retoma algunos de esos puntos ya presentados. El reunir algunas de estas tesis y presentarlas al final de este documento puede parecer una propuesta de conclusiones, pero no es así, sólo se trata de ordenar en pocas líneas algo de lo mucho que está explícito e implícito a lo largo de las páginas anteriores.

Con respecto al grupo de libros en español, apuntamos los siguientes elementos a modo de síntesis:

1. El campo académico de la comunicación mexicano está más cerca del Español en lo que toca a producción editorial que al Latinoamericano. Esto muestra el lado de la cercanía, que pudiera instalar a España como el mediador editorial en la comunicación de información de toda Iberoamérica.
2. La perspectiva epistemológica hermenéutica parece ser la más extendida en América latina, y esto se debe en mucho a la tradición ensayística que prevalece en el mundo intelectual, como herencia aún del vigente siglo diecinueve. El positivismo, aún presente, se mantiene a distancia por los académicos por lo que alguna vez llamó Gastón Bachelard obstáculo

epistemológico, tal vez sólo simple prejuicio. El poco desarrollo de la perspectiva sistémica se debe más a ignorancia y falta de actualización que a otra cosa. El caso español es distinto, más equilibrado.

3. Las fuentes científicas históricas apuntan a la hipótesis general de que el campo académico de la comunicación en América Latina ha sido desarrollado en forma subordinada al espacio conceptual de la Sociología, en particular a la Sociología crítica de origen marxista. Esta situación ha inhibido el desarrollo de todas las demás fuentes, sobre todo las que no parecen relacionarse desde el punto de vista crítico con el pensamiento marxista. El caso español es distinto, pero también cerrado al espacio sociológico.
4. En lo que toca a las dimensiones a priori hacia una Comunicología posible, la difusión aparece como la dimensión privilegiada y más atendida. El objeto central de la observación comunicacional son los medios de difusión colectiva de información. En España ha interesado más la estructuración, la comunicación como un configurador general de la sociedad, también con énfasis en los medios.
5. El campo en español se alimenta en una perspectiva desde México, con textos producidos en otros idiomas y en otras áreas, y menos con textos propios y locales. Hay una tendencia a mirar hacia afuera en lo general, y después a mirar sólo hacia dentro en lo particular. Los textos en español son cercanos y locales, aunque los textos más importantes son traducciones y lejanos. En español no se tiene contacto con otras áreas del conocimiento que estén escribiendo en el propio idioma y en el propio lugar. Distancia de los vecinos cercanos, cercanía de los parientes lejanos.
6. Las épocas en que están publicados los textos se corresponden con la hipótesis de desarrollo general histórico del campo. Arranca en su vida editorial en español en los años setenta, tiene un impulso en los ochenta y emerge en los noventa como un campo editorial de cierta magnitud, muy superior a lo que sucede en las dos décadas anteriores, pero inferior a lo que sucede en otras áreas de las ciencias humanas y del comportamiento.
7. Los géneros en que se presenta la información académica están presentes,

por una parte, con los ejes de los ensayos y los estudios, por otra parte con los ejes de teoría y metodología, completados con los formatos indispensables para el desarrollo de un campo académico, como son los diccionarios, las historias, los libros de texto, los readers, y los textos summa. El campo tiene de todo, y de buena calidad, pero en poca cantidad y diversidad. Esto implica un diagnóstico de pobreza, pero también de organización en desarrollo.

8. En el campo descriptivo de los macro-objetos y los objetos específicos, el diagnóstico es contundente, los medios de difusión son el centro de la mirada y la atención del campo académico de la comunicación escrito en español. En el caso latinoamericano el asunto es aún más evidente. Por lo demás está por trabajarse el mapa conceptual de base que permitiera identificar los objetos que desde un punto de vista teórico ha trabajado el campo en su trayectoria.
9. Las ciudades y las editoriales donde se producen los libros es uno de los grandes temas de este texto. Las editoriales comerciales privadas españolas parecen tener una gran centralidad, son el punto de referencia básico para la divulgación iberoamericana de la información académica en comunicación.

Con respecto al grupo de obras traducidas podemos sintetizar el diagnóstico a partir de las siguientes consideraciones, que se formulan a modo de hipótesis más que como aseveraciones contundentes:

1. La producción bibliográfica sobre comunicación en idioma distinto al español es más extensa en Europa que en América del Norte.
2. Predomina el enfoque epistemológico positivista, aunque hay cierta presencia del enfoque hermenéutico, siendo éste el enfoque predominante en el caso europeo. La Sistémica está presente en muy pocas obras, de modo que puede decirse que este enfoque epistemológico no está consolidado en el campo científico de la comunicación.
3. La fuerte tendencia socio-céntrica del campo de la comunicación queda demostrada con el predominio notable de dos sociologías, la crítica-cultural y la funcionalista, cuya presencia suma más de la mitad de las obras en idioma

distinto al español. Se advierte una débil presencia de la Sociología Fenomenológica y la presencia de obras que tienen a la Economía Política como fuente histórica secundaria, no principal en ningún caso.

4. La Difusión y la Estructuración son las dos dimensiones por excelencia de la producción académica sobre comunicación. La Interacción y la Expresión están muy lejos, aunque en el caso de Europa tienen una presencia ciertamente mayor que en América del Norte.

5. En cuanto a las épocas y la ubicación campal, casi la mitad de obras son de la década de los noventa, y la mayoría desarrollan espacios conceptuales precedentes. Hay pocos libros que propongan nuevos espacios conceptuales, y se advierte una escasa producción en los años 80, superados ampliamente por las décadas anterior y posterior.

6. Cerca de la mitad de las obras son de Teoría, seguidas de los Ensayos, los *Readers* y las Summas. Destaca la escasa presencia de Estudios de Caso, así como de libros de Historia y Pedagogía. Ello demuestra que, pese a la falta de consolidación teórica de la ciencia de la comunicación, mucho de lo que se escribe desde ella puede ser catalogado como Teoría, lo cual no significa que se trate de teoría de la comunicación, sino más bien de teoría sociológica o teoría cultural, con énfasis en algún aspecto relacionado con la comunicación.

7. El apunte anterior se relaciona con el predominio de la "Sociedad" como macro-objeto más abordado. Ello demuestra la ubicuidad de la producción académica sobre comunicación, o dicho de otra forma, pone en evidencia que en la mayoría de los casos el objeto no es la comunicación en sí misma, sino la sociedad en general y algo relacionado con la comunicación en particular, sobre todo los medios. Estos últimos son, precisamente, el objeto específico con mayor presencia.

8. Las editoriales españolas son las que más han contribuido a la difusión de obras sobre comunicación en idiomas distintos al español. Destaca sobre todo la editorial Paidós, con sede en Barcelona. México y Buenos Aires, la primera sobre la segunda, destacan como ciudades con potencial editorial. Barcelona, sede de Paidós, es sin duda el centro de la producción editorial sobre comunicación, con

cerca de la mitad de obras editadas en esta ciudad.

9. Por último, el idioma por excelencia es el inglés, con 43 de las 75 obras, y especialmente el de América del Norte, con 30 de esas 43. El francés está presente en 16 obras, seguido del italiano, en siete, del alemán, en cinco, y del holandés, en un solo caso. Las obras multi-región fueron escritas en varios idiomas y, por este motivo, no se consideran en los datos anteriores.

El panorama es complicado, y tiene el aspecto de un vaso medio lleno o medio vacío. Por una parte hay indicios de que el campo de la comunicación se ha ido complejizando y organizando, y que tiene una plataforma para avanzar y desarrollarse, y por otra parte los indicadores son de una gran pobreza académica y una evidente lentitud en el movimiento hacia una forma sistémica relativamente independiente. Todo es según del color del cristal con que se mira. Lo que si queda claro es que hay mucho trabajo por hacer, mucho trabajo, mucho trabajo.

Bibliografía*

Bello, Gilberto et. al. Concepción de la comunicación y crisis teóricas en América Latina. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbbello.htm>

Cardona, Diana y Norma Macías. La Formación del Comunicólogo desde la Ciencia Aplicada. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbcardona.htm>

Casas Pérez, María de la Luz. De la investigación a la reflexión crítica. Notas para explorar el camino andado en la investigación de la comunicación en México. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbcasas1.htm>

Casas Pérez, María de la Luz. En busca del modelo perdido. 25 años de Estudios de Comunicación en México. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbcasas2.htm>

Dewey, John (1952) *El hombre y sus problemas*, Paidós, Buenos Aires.

Esteinou, Javier. El desarrollo de la ciencia de la comunicación en América Latina:

* En esta bibliografía sólo se insertan los documentos que no aparecen en la bibliografía final de la presente obra.

el caso del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo en América Latina (CIESPAL) - 1959-1984. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbesteinou.htm>

Follari, Roberto. Comunicología Latinoamericana: Disciplina a la Búsqueda de Objeto. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbfollari.htm>

Galindo, Jesús. Apuntes de historia de una comunicología posible. Comunicología. Número 1. UIA-Santa Fe. Primavera 2004. Artículo en línea, disponible en http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=9

Galindo, Jesús. Fronteras de la comunicación. Preguntas y comentarios. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/galindo090.htm>

Galindo, Jesús. Hacia una Comunicología posible en México. Comunicología. Número 2. UIA-Santa Fe. Otoño 2004. Artículo en línea, disponible en http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=70

Galindo, Jesús. La comunicación como campo profesional posible de los oficios por venir. Revista Contemporánea. Año II, Número 2, junio de 2004. UERJ. Artículo en línea, disponible en <http://www2.uerj.br/~fcs/contemporanea/n2/artigojes02.htm>

Galindo, Jesús. La Comunicología posible y las humanidades. Portal de Comunicología. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbgalindo8.htm>

Galindo, Jesús. La generación McLuhan en el campo académico de la comunicación. PCLA - Volume 2 - número 4: julho / agosto / setembro 2001. Artículo en línea, disponible en <http://www.metodista.br/unesco/PCLA/revista8/revista8.htm>

Galindo, Jesús. Notas para una comunicología posible. Hipertextos. Número 7. Agosto-diciembre del 2003. Artículo en línea, disponible en http://hipertextos.mty.itesm.mx/articulo1_num7.htm

Galindo, Jesús. Sistémica y Comunicología. Razón y Palabra. Número 40, agosto 27 de 2004. Artículo en línea, disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/jgalindo.html>

Galindo, Jesús. Sobre Comunicología y Comunicometodología. Intexto. Número 8, UFRGS. 2003/01. Artículo en línea, disponible en <http://www.intexto.ufrgs.br/n8/a-n8a1.html>

Hovland, Carl I. (1954) "The Effects of Mass Communication", en Gardner, Lindzey (dir.) (1954) *Handbook of Social Psychology*, Addison-Wesley, Boston.

Hovland, Carl I.; Janis, Irving L.; Kelley, Harold H. (1958) *Communication and Persuasion*, Yale University Press, New Haven.

Kaplan, Abraham (1964) *The Conduct of Inquiry*, San Francisco, Chandler.

Karam, Tanius. Notas sobre el estado de la investigación de la comunicación en México. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbkaram4.htm>

Lasswell, Harold D. (1948) "The Structure and Function of Communication in Society", Harper and Brothers, Nueva York. (Publicado en español en Moragas, Miquel de (1985) *Sociología de la comunicación de masas*, volumen II, Gustavo Gili, Barcelona).

León Duarte, Gustavo A. Teorías e investigación de la Comunicación en América Latina. Situación actual. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbleon.htm>

Lewin, Kurt (1958) "Group Decision and Social Change", en Maccoby, Eleanor; Newcomb, Theodore; Hartley, Eugene (dirs.) (1958) *Readings in Social Psychology*, Henry Holt and Co., Nueva York.

Lozano, José Carlos. ¿Usos o efectos de la comunicación de masas? Convergencias y divergencias entre la economía política, los estudios culturales y los enfoques de los efectos cognitivos. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tblozano2.htm>

Maldonado, Alberto Efandy. Explorações sobre a problemática epistemológica no campo das Ciências da Comunicação. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbmaldonado.htm>

Marques de Melo, José. Ciências da Comunicação na América Latina. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbdemelo.htm>

Moliner, María (1982) *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid.

Peters, John Durham (1986) "Institutional Sources of Intellectual Poverty in Communication Research", en *Communication Research*, 13, 4, pp. 527-559.

Real Academia Española de la Lengua (1992) *Diccionario de la lengua española*, RAE, Madrid.

Rizo, Marta. La dimensión de la interacción en la comunicología. Reflexión teórica, balance y prospectiva. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbrizo1.htm>

Rizo, Marta. El camino hacia la “nueva comunicación”.
Breve apunte sobre las aportaciones de la Escuela de Palo Alto. Artículo en línea,
disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbrizo7.htm>

Rodríguez Bravo, Ángel (2001) “¿Nombre de la ciencia que estudia los procesos
de comunicación?”, Aula Abierta de *Campusred*. Artículo en línea, disponible en
http://www.campusred.net/aulaabierta/docs/M5_Angel_Rodriguez_Bravo.doc

Torrigo Villanueva, Erik R. La crítica como necesidad para la Comunicología
actual. Artículo en línea, disponible en
<http://www.geocities.com/comunicologiaposible/tbtorrigo.htm>

Jesús Galindo Cáceres
Vallejo, 31 de diciembre de 2004

Marta Rizo García
Ciudad de México, 27 de diciembre de 2004.